

Por mucho que me fastidie, los AirPods Max son increíbles



Llevo usando auriculares de diadema durante años. Han viajado conmigo en mis vuelos por Europa, América y Asia. Me han aislado del ruido en un sinfín de ferias comerciales y me ayudaron a sobrevivir a las incesantes obras de mis vecinos.

Pero hay un gran número de auriculares Bluetooth premium con cancelación activa de ruido actualmente en el mercado, y cuando Apple anunció el precio de sus nuevos cascos, he de reconocer que me entró curiosidad. Mis auriculares Bose costaron 280 euros cuando los compré, y aquello ya me parecía caro en aquel momento. El precio de los auriculares de Apple, en comparación, es absolutamente ridículo.

¿O quizás no?

En realidad, sí que lo es. Estos auriculares son increíblemente buenos. Pero no puedo olvidarme del asunto del precio.

Comencemos con lo obvio: hay en el mercado otros auriculares Bluetooth más económicos y con excelente cancelación activa de ruido. Apple tiene dos principales competidores, los QuietComfort de Bose (200€) y los WH-1000XM4 de Sony de 379€ (Sony, algún día tendremos que hablar de estos nombres tan absurdos que le pones a tus productos).



Ambos modelos son notablemente más baratos que los auriculares de Apple, pero los de Cupertino no suelen poner el precio en función de sus competidores, ya que mucha gente pagará por sus productos igualmente. Esta es la realidad. Sin embargo, esa diferencia de precio es tan amplia que los AirPods Max deberían ser el doble de buenos.

Comparé los auriculares de Apple con los modelos más nuevos de Bose y Sony y, de hecho, son mejores en muchos aspectos, pero también tienen algunas pegas. Hablaremos de ellas en un minuto.

Comencemos con el diseño de los AirPods Max (algunos lo odiarán y otros lo amarán), ya que resulta bastante distintivo. Los auriculares cuentan con unas orejeras de aluminio de gran tamaño, que resultan mucho más pesadas que las de plástico de la competencia; los AirPods Max pesan 384 gramos en comparación con los auriculares de Bose y Sony, que apenas llegan a los 250 gramos. Puedes sentir todo ese peso y, aunque no diría que resulta incómodo, definitivamente se nota.



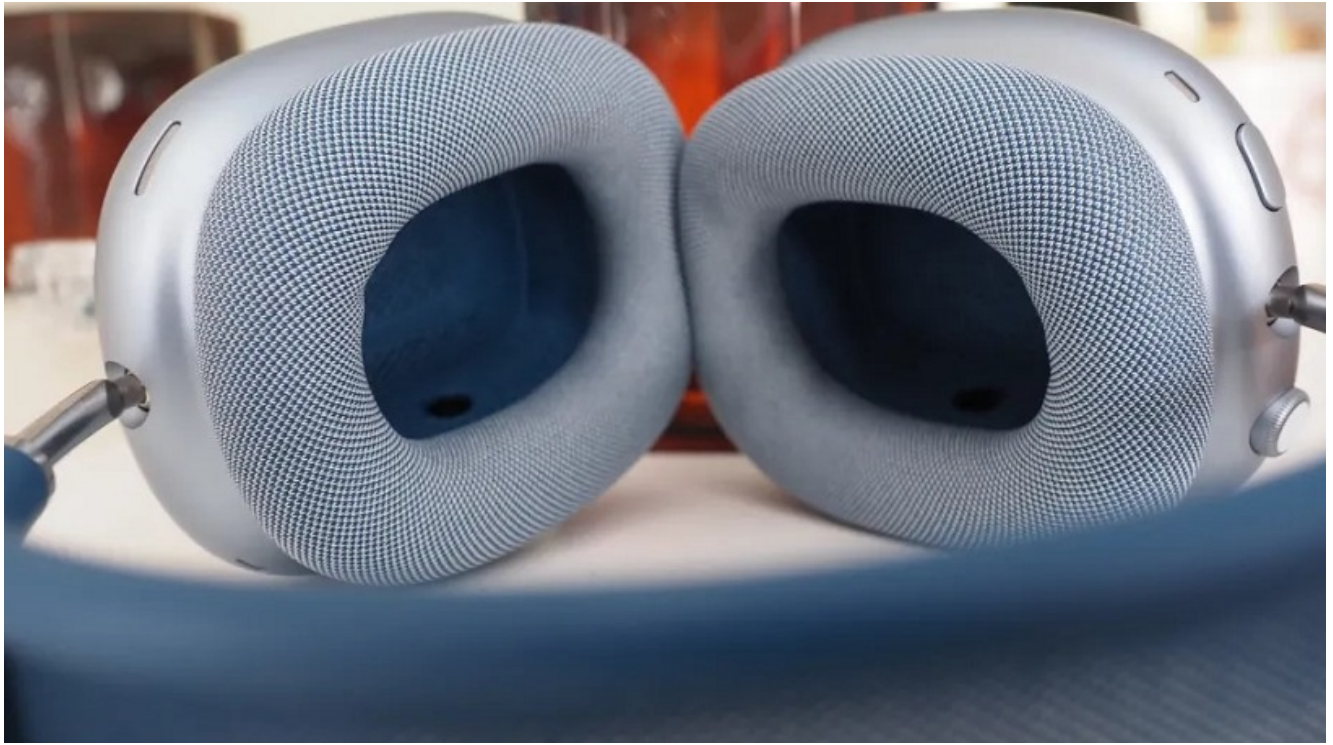
Mi mayor problema con la mayoría de auriculares de diadema es que uso pendientes todo el tiempo y gafas, sobre todo cuando vuelo, y esa combinación hace que la mayoría de cascos se sientan extremadamente incómodos después de un par de horas. No me pasó eso con los AirPods Max. Siguieron siendo realmente cómodos después de largos períodos de tiempo con las gafas y los pendientes puestos (aunque no volé con ellos para ponerlos a prueba de forma definitiva).

Apple también diseñó una diadema con forma de malla que alivia la presión contra la cabeza. La malla les da un aspecto único en comparación con otros auriculares, y eso me gusta. También

resulta muy cómodo. La diadema actúa como asa cuando colocas los auriculares en su estuche de carga inalámbrica, que es donde llegamos al primero de los inconvenientes de los AirPods Max: este es uno de esos casos en el que Apple trata de dar una solución a un problema inexistente, como les ocurre en ciertas ocasiones.

El estuche de carga parece una mezcla entre bolso y sujetador, y ninguno de los dos es realmente el look que busco en unos auriculares. Lo único que quiero es que estén protegidos dentro de su estuche, no que queden expuestos a los elementos. Como alguien que una vez consiguió romper un frasco de mermelada dentro de su mochila, me estremezco al pensar en lo que sucedería con estos auriculares si no extremase el cuidado con ellos, y simplemente no tengo el tiempo para hacerlo.

Para muchos, las rarezas en el diseño de los AirPods Max son un argumento más para su compra o no serán algo importante, así que vayamos a la parte más importante: el audio. Apple incluye nueve micrófonos (ocho para la cancelación activa de ruido y tres para la captación de voz, mientras que dos sirven para ambas cosas) en total, más un driver dinámico de 40 mm en cada auricular y algo de magia en forma de software, que ofrecen una experiencia de audio verdaderamente deliciosa.



Realmente, no tengo ninguna queja sobre cómo suenan. No hay ninguna aplicación ni controles manuales para ajustar el EQ a tu antojo, pero no me importa. Su sonido es absolutamente fantástico. La palabra que me vino a la mente cuando me los puse por primera vez es que el sonido es brillante (creedme que decir esto me hace sentir vergüenza por dentro, pero es cierto).

Pasé varias horas esta semana escuchando las mismas canciones y las mismas partes de la película alternando entre los AirPods Max, los Bose y los Sony WH-1000XM4 para ver cómo se comparan, y demonios, los AirPods Max son los mejores. Sencillamente resultan más inmersivos que sus rivales. No estoy seguro de si se trata de un truco de software con el ecualizador adaptativo o la forma en que sellan tus orejas, pero al escuchar “Maybe I’m Amazed” de Wings, sentí que estaba literalmente en el estudio donde se grabó. Y solo estoy reproduciendo canciones en Spotify por Bluetooth, no reproduciendo archivos de audio de alta fidelidad.

Es una pena que casi nunca pueda usar la función de audio espacial de los AirPods Max (que también se encuentra en los AirPods Pro), porque me encanta. Los auriculares están

equipados con varios sensores: un sensor óptico, otro de posición, un detector para el estuche de carga, un acelerómetro en cada orejera y un giroscopio en la izquierda.

La activación del audio espacial, que puedes encontrar en la configuración de Bluetooth de los AirPods Max, esencialmente lo que hace es convertir tus auriculares en un sistema de sonido envolvente. Mover la cabeza da como resultado una experiencia dinámica: la dirección del sonido se mantuvo fija mientras veía Soul en mi iPad, incluso mientras me movía, lo cual resultaba más inmersivo que usando otros auriculares para ver la misma película.

Ver a Joe Gardner tocar el piano mientras se pierde en el trance musical era como estar sentado en frente suyo en vez de estar viendo una película. Desafortunadamente, esto solo funciona si el contenido que estás viendo está grabado en 5.1, 7.1 o Dolby Atmos. No todas las aplicaciones ofrecen soporte para ello, ni tampoco todos los dispositivos. (Soul está disponible en 5.1 en Disney+ y verás un efecto aún mejor cuando tengas contenido Dolby Atmos, pero es mucho más difícil de encontrar).

Cuando escuchaba las explosiones con Dolby Atmos en mi televisor, me sentía como dentro de un cine. Sería increíble usar los cascos con mi Apple TV, pero el Apple TV tampoco es compatible con el audio espacial. De hecho, solo puedo usarlo con mi iPhone y mi iPad, y esos no son mis dispositivos de consumo de vídeo favoritos, por lo que probablemente no podré usar casi nunca esta función, y eso que es realmente maravillosa.

La cancelación activa de ruido también es de primera categoría. Aunque no he podido probar los auriculares en un avión, sí que pude hacerlo reproduciendo un video con ruido de la cabina de fondo, y hay que reconocer que su ANC estaba a la par con los auriculares de Sony (y mejor que la de los Bose).

Prefiero el modo ambiente de los AirPods Max, que se activa con solo presionar un botón físico en la parte superior del auricular derecho, al de otros auriculares con cancelación activa de ruido; las voces suenan mucho más naturales y se escuchan con claridad, incluso mientras hay música de fondo. También me gusta mucho la corona Digital Crown, una función traída directamente del Apple Watch, con la que se puede controlar el volumen y la reproducción. Otra función muy buena: el cambio automático entre mis productos Apple.

Comienzo a ver un vídeo en mi iPad, luego cambio a una canción en mi iPhone, y los AirPods Max sencillamente saben lo que estoy escuchando y canalizan el sonido a través de ese dispositivo.

Una cosa que le falta a AirPods Max es un botón de encendido, lo cual resulta algo extraño. Los auriculares entran en modo de bajo consumo cuando se colocan en el estuche, pero tardan unas dos horas en entrar en ese estado si los dejas fuera. Me llevó aproximadamente una semana y media de uso moderado agotar la batería del 70% hasta el final, por lo que la promesa de Apple de unas 20 horas me parece que se ajusta a lo dicho.

Pero también tenemos otro tremendo inconveniente: tienes que comprar un adaptador de Lightning a 3,5 mm por separado (10€) para conectarlo a un jack de auriculares, lo cual resulta extremadamente molesto teniendo en cuenta el desembolso que suponen estos auriculares. Deberían incluir el dichoso cable. Punto.

Si estos auriculares fueran algo más pequeños y ligeros, tuviesen un estuche de carga más práctico, incluyesen un cable de 3,5 mm y costasen algo menos, los AirPods Max serían absolutamente perfectos, especialmente para todo aquel que tenga un iPhone. Pero los de la competencia también son realmente buenos, y no hay necesidad de gastarse 629 € en unos auriculares, a menos que ninguna de estas pegas te importe lo

más mínimo, en cuyo caso, adelante. Personalmente, me quedaré con mis Bose por el momento.

README

- Estos auriculares de 629 € suenan extremadamente bien, pero ese precio es demasiado.
- Odio su estuche de carga.
- Los cascos resultan muy pesados.
- El sonido es increíble, especialmente cuando utilizas el audio espacial para ver contenido Dolby Atmos.
- La cancelación activa de ruido es comparable a la mejor de Sony.
- Obtendrás la fluidez habitual de Apple con el resto de tus dispositivos de la marca.
- Que no venga un cable de 3,5 mm con los auriculares es francamente ridículo.

Fuente: gizmodo.